

License Information

Study Notes (Biblica) (Spanish) is based on: Biblica Study Notes, [Biblica Inc.](#), 2023, which is licensed under a [CC BY-SA 4.0 license](#).

This PDF version is provided under the same license.

Study Notes (Biblica)

Josué 1:1-2:24

El libro de Josué continúa la historia de Israel registrada en Deuteronomio. Josué fue el nuevo líder después de que Moisés murió. Dios prometió estar con Josué como lo había estado con Moisés. Josué necesitaba estudiar, recordar y seguir la Ley de Moisés. Dios prometió que Josué tendría éxito en guiar al pueblo de Dios para vivir en Canaán. Rahab reconoció que el Dios de Israel es el verdadero Dios, ella no intentó detener el plan de Dios de que los israelitas expulsaran a los cananeos. Los espías que Josué envió informaron que los cananeos sabían sobre los israelitas. Estos grupos de personas sabían que Dios había prometido dar la tierra a los israelitas. Los espías estaban seguros de que Dios haría esto, esto era muy diferente de lo que la mayoría de los espías habían dicho en Cades Barnea.

Josué 3:1-5:12

Cuando Dios salvó a los israelitas de la esclavitud en Egipto, hizo un milagro con el agua. Dios dividió las aguas del Mar Rojo y los israelitas caminaron por tierra seca. Dios hizo otro milagro con el agua para llevar a su pueblo a Canaán. Detuvo el flujo del Río Jordán y, una vez más, los israelitas caminaron por tierra seca. El arca del pacto era una señal de que Dios estaba con ellos mientras cruzaban el río. Los gobernantes cananeos estaban aterrorizados cuando supieron lo que había sucedido. En Gilgal, los israelitas colocaron 12 piedras recogidas del lecho del río. Las piedras les recordarían enseñar a sus hijos lo que Dios había hecho por ellos. También en Gilgal, los israelitas obedecieron las instrucciones de Dios sobre la circuncisión de los hombres, esto era una señal de que estaban comprometidos con el pacto del Monte Sinaí. Cuando los israelitas celebraron la Fiesta de la Pascua, ya no comieron maná, sino que comieron alimentos cultivados en Canaán. Esto mostró que Dios estaba cumpliendo una de sus promesas a Abraham, la promesa de dar esa tierra a la descendencia de Abraham.

Josué 5:13-8:29

El comandante del ejército del Señor era un ser espiritual. Le dejó claro a Josué que las batallas de

los israelitas en Canaán no eran simplemente una manera de tomar control de la tierra, y no debían ser luchadas de la manera en que usualmente se luchaban las guerras entre grupos de personas. Las batallas eran maneras en que Dios traería juicio contra los cananeos. Dios eligió trabajar a través de los israelitas para traer este juicio. A veces Dios hacía toda la lucha, otras veces los israelitas tenían que planear y luchar mientras seguían dependiendo de Dios. Cuando obedecían a Dios, los israelitas tenían éxito en la batalla. Esto significaba que los cananeos eran destruidos. Muchos años antes, Dios había advertido que los cananeos serían juzgados. Esto fue registrado en Génesis 15:16. Los israelitas tuvieron éxito en la batalla contra Jericó, también ganaron la segunda batalla contra Ai. Cuando los israelitas no obedecían a Dios, no tenían éxito. Esto significaba que los israelitas eran destruidos en lugar de los cananeos. Esto ocurrió en la primera batalla contra Ai. Acán había guardado cosas de Jericó que estaban apartadas para el Señor. Dios no permitió que los israelitas se quedaran con todo lo que había pertenecido a los cananeos. En algunas batallas, todo y cada ser viviente debía ser destruido, otras veces algunas cosas debían ser destruidas y otras cosas los israelitas podían quedarse.

Josué 8:30-12:24

En el Monte Ebal y el Monte Gerizim, los israelitas se comprometieron nuevamente con el pacto del Monte Sinaí. Hicieron esto leyendo en voz alta la Ley de Moisés, las bendiciones del pacto y las maldiciones del pacto. En Deuteronomio 11:29 y en el capítulo 27 de Deuteronomio, Moisés les había dado instrucciones sobre estas cosas. Toda la comunidad de Israel estaba allí, incluyendo a extranjeros como Rahab, que se había unido a los israelitas. Al igual que Rahab, los heveos en Gabaón habían oído hablar de los poderosos actos de Dios. Sin embargo, intentaron detener el plan de Dios para traer juicio contra ellos. Hicieron esto engañando a los israelitas para que hicieran un pacto con ellos. Estos heveos se convirtieron en extranjeros que vivían entre los israelitas y les servían. Otros grupos de personas en Canaán también intentaron detener el plan de Dios para traer juicio, hicieron esto atacando a los israelitas y esto mostró que eran tercos. No siguieron el ejemplo de Rahab de reconocer que Dios gobierna en el cielo y en la tierra, así que Dios trajo juicio

contra esos grupos de personas y permitió que Josué y los israelitas los destruyeran.

Josué 13:1-21:45

La tierra que Dios prometió dar a la línea familiar de Abraham fue dividida entre los israelitas. El libro de Josué registra la tierra dada a cada tribu. Las tribus de Gad y Rubén recibieron tierra al este del río Jordán. También lo hizo la mitad de la tribu de Manasés. El resto de las tribus recibieron tierra al oeste del río Jordán. Caleb recibió tierra en Hebrón. Los levitas recibieron ciudades y pastizales en toda la tierra de las otras tribus. Sus ciudades incluían las ciudades de refugio. Mantener registros cuidadosos sobre la tierra ayudaría a los israelitas en el futuro. Los registros ayudarían a cada tribu a conocer sus fronteras para que no pelearan por ellas y mostrarían a las tribus qué tierra eran responsables de cuidar. Los registros también mostraban las formas exactas en que Dios cumplió su promesa a Abraham sobre la tierra. Muchos cananeos todavía vivían en la tierra dada a las tribus, Dios prometió que él sería quien los expulsaría. Pero los israelitas eran sus socios y tendrían que trabajar duro, Josué dejó esto claro en sus instrucciones a la línea familiar de José. Las tribus tenían que limpiar la tierra y expulsar a los cananeos, pero no todas las tribus obedecieron esas instrucciones.

Josué 22:1-24:33

Todo lo bueno que Dios había prometido a los israelitas había sucedido. Pero esto no significaba que su trabajo en la tierra de Canaán había terminado. El libro de Josué registró algunas batallas en las que Dios luchó por los israelitas. En esas batallas, Dios hizo posible que los israelitas ganaran las batallas. Esas victorias eran señales de cómo Dios continuaría usando a los israelitas para traer juicio contra los cananeos. Los israelitas tenían que seguir fielmente a Dios, no debían vivir en comunidad con los cananeos que se negaban a obedecer a Dios. Josué advirtió a los líderes de Israel sobre lo que sucedería si hacían eso. Los israelitas ya no adorarían sólo a Dios, entonces enfrentarían las maldiciones del pacto. Serían destruidos y expulsados de la tierra que Dios les había dado. Los líderes y el pueblo se comprometieron una vez más con el pacto del Monte Sinaí. El altar cerca del río Jordán era un recordatorio para las tribus del este. Estaban comprometidos con el pacto de Dios aunque no vivieran en Canaán. La roca en Siquem era un

testigo para todas las 12 tribus de Israel, mostraba que prometieron obedecer y servir a Dios.